

Sitges reúne castellers y emprendedores para exponer los valores de las colles como modelo

Directivos que hacen piña

SANTI TERRAZA
Sitges

El mundo de la empresa ha puesto sus ojos en el funcionamiento y los valores que caracterizan a las colles castelleres. Hace unos días se celebró en Sitges un encuentro entre emprendedores de procedencia plural y castellers de la colla local, la Jove de Sitges, que expusieron como el sistema de organización de una pinya castellera y el diseño de objetivos pueden constituir la base de un modelo válido para experiencias diversas y aparentemente alejadas a los castells.

El encuentro estaba promovido por las asociaciones Co-meetings y Admiral Business Club, que persiguen la búsqueda de oportunidades profesionales a través del *networking*. La responsable de Co-meetings, Esther Binkhorst, holandesa que reside en Catalunya, subraya: "Hace dos años llevé a mi hija a que probara a hacer castells con la colla de Sitges y descubrí una organización precisa y un sistema de valores envidiable. Me causó una estupenda sensación, especialmente por su sistema abierto, algo que no siempre es fácil de encontrar cuando vienes de fuera". Su asociación se ha convertido en una herramienta para emprendedores de diferentes nacionalidades que han aterrizado en Sitges y que buscan otros profesionales para compartir proyectos u obtener beneficios mutuos. Por ello, Co-meetings convocó su encuentro de verano en torno a los castells, con la intención que emprendedores de diferentes nacionalidades entraran en contacto con esta actividad y se familiarizaran con su trabajo en grupo.

Y así fue como algunos participantes sin contacto directo con los castells se vieron inmersos de repente en una construcción humana. Jacob Munch, diseñador que vive en Barcelona y que ya había visto castells en la plaza Sant Jaume, tuvo la oportunidad en Sitges de hacer de baix de una torre en la que le subieron un segon y un terç encima. "Cuando vi los castells por primera vez me sorprendieron especialmente por su espectacularidad, pero ahora que he hecho este pequeño castell me he dado cuenta del trabajo crucial que realizan todos sus componentes, por aparentemente discreto que parezca. Es algo que si lográsemos aplicar a la empresa nos aportaría beneficios globales, sin duda alguna".

Esta es la teoría que ha desarrollado el consultor Jordi López Daltell, autor del libro *Hacer pinya* (Empresa Activa): "Lo que consiguen los castellers en las colles lo querrian muchos empresarios para sus compañías", señala López Daltell, que añade: "El trabajo en grupo y el liderazgo; la consecución de objetivos y el reconocimiento cuando te quedas a la mitad; o la dedicación de multitud de horas sin gratificación alguna o la detallada organización interna de las colles son elementos que coinciden en los castells y que tienen mucho que enseñar a la sociedad en general y a la empresa en particular".

Lo corrobora José Luis Aguilar, profesor de Economía y miembro de la Jove de Sitges: "Tenemos la oportunidad de proyectar los valores que distinguen a los castells, gracias a los cuales la Unesco los ha convertido en patrimonio de la humanidad, pero conviene mantener los castells



Directivos haciendo piña

"El castell enseña que cualquier trabajo es crucial, aunque parezca discreto", afirma Jacob Munch

en su contexto actual, que se distinguen por su amateurismo y alejados de cualquier intento de profesionalización". Planteamiento que defiende la Coordinadora de Colles Castelleres.

El encuentro de Sitges resultó una experiencia única no sólo para los emprendedores extranjeros. Miquel Riba, promotor del grupo Fem Amics Club, que, por primera vez en su vida, realizó un pilar: "Creo que nunca había sentido tanta emoción; ha sido inolvidable".●